

EDUCANDO A NUESTROS HIJ@S...

Cip Infanta Cristina.



BOLETÍN N° 5. MARZO.

PAUTAS PARA PREVENIR LA AGRESIVIDAD INFANTIL



Muchos niños/as muestran comportamientos agresivos como pegar, empujar, arañar o morder, al comenzar la Educación Infantil. Hasta los 5 ó 6 años estas conductas pueden ser un proceso normal, ya que en estas edades, su capacidad de autocontrol es menor. Aún así, son comportamientos inadmisibles que se deben corregir. Para ello, podemos seguir las siguientes pautas:

- Hablar con su hijo/a, explicarle que las conductas violentas como arañar, pegar,... son inadecuadas y las consecuencias negativas que tienen para los demás niños y para sí mismo.
- Evitar que los niños presencien escenas violentas, ya sean películas, videojuegos, etc. Los niños no distinguen entre realidad y ficción y tratarán de reproducir esas situaciones en su vida real.
- Ejemplo en el hogar: los niños aprenden por imitación. El niño/a debe ver en sus padres un modelo de cómo se deben afrontar las situaciones: dialogando, negociando, pero sin recurrir a la violencia física o verbal.



- Enseñarle de forma concreta, alternativas a su conducta, es decir cómo puede resolver las situaciones de otra manera.
- No reforzar las conductas agresivas; en ocasiones, los padres, premian sin darse cuenta, el comportamiento agresivo de su hijo, diciendo cosas como por ejemplo: "preferimos que él pegue a que le peguen". Otras veces, se etiqueta al niño como "pegón" lo que conlleva a que también se refuerce esta conducta, ya que el niño actúa como tal, haciendo su papel (soy pegón, por tanto tengo que pegar).
- Se debe elogiar y prestar especial atención al niño/a cuando resuelva las situaciones adecuadamente con sus hermanos/as o con otros niños/as.
- Se deben adoptar medidas cuando el niño/a agrede a otro niño/a. Debe obtener consecuencias negativas por su comportamiento de forma inmediata. Lo primero de todo es regañarle, y dejarle bien claro, que no queremos que se comporte así.
- Si su hijo/a acaba de tener una reacción violenta, se puede utilizar la técnica de "Tiempo fuera" (dejarlo en un lugar aburrido, pero supervisado, tantos minutos como años tiene).
- Otra forma de actuar sería: retirarle algunos privilegios como: no poder ver la televisión o retirarle algún juguete durante un determinado tiempo.
- Si a pesar de las medidas utilizadas y habiendo pasado un tiempo prudencial, el niño/a continúa con una conducta agresiva, sería necesario que un especialista valorase el comportamiento para proponer un programa de mejora más personalizado.

Extraído de los "Folletos de ayuda a padres y madres" de Jesús Jarque.